

Corina Gloria Muñoz
SANTIAGO

El papel de "Valmont" es difícil, hay que descubrirlo paso a paso, pero Alfredo Castro goza con obras y textos inteligentes, y éste de amante de la "Marquesa Merteuil" (Delfina Guzmán) en "Cuarteto", del fallecido alemán Heiner Müller, lo es. Y más, se considera crucial en la dramaturgia contemporánea.

La obra, que dirige Rodrigo Pérez, cuestiona el supuesto progreso de la humanidad, disecciona descarnadamente la sexualidad, la vejez, la vida.

De ese sensible registro que ensaya en teatro, Castro pasa al de "Efraín", un lechero pobre que se enamora de una empleada doméstica (María Izquierdo) en la inminente teleserie del 13 "Adrenalina".

«Eos papeles me entretienen, dice, y representan también un sector de la sociedad muy marginado, el tipo mediocre, no muy inteligente, empujado».

"Efraín" no es el primero. Antes hizo al tartamudo "Frula" en "Te conté" y al pollerudo "Romeo" en "Amor a domicilio", con ellos da cuenta de un talento que no necesita probarse a nadie, y el hecho es si ratifica que pocas veces la calidad llega al primer plano en las teleseries chilenas.

Como otros teatreros, Castro se mueve en mundos antagónicos. En la televisión impera la frivolidad y lo único que a él le interesa es lo artístico, pero a veces aquella aporta los medios que en teatro escasean.

Con el Teatro La Memoria y títulos como "La manzana de Adán", "Historias de la sangre" y "Los días tuertos" este actor y director se consolidó como uno de los más brillantes del medio. Hoy quiere reeditar la experiencia de La Memoria y con ese pronuntario -reconocido en el extranjero no pocas veces-

debiera ser fácil, pero en el mundo del dinero querer no siempre es poder.

-Entiendo que va a reeditar La Memoria a fin de año

-... no sé como decirlo, estoy esperando, como medio Chile, los resultados del Fondart, para ver si es factible hacer un trabajo de investigación como a mí me gusta. No quiero presionar, pero lo tengo que decir, depende de eso.

-¿Indagará en la misma línea de trabajos anteriores?

-Sí. En algún momento pensé modificar mi ruta, pero es lo que sé hacer y me gusta. Al final uno hace como los escritores, siempre escribe el mismo libro. Hago teatro porque me apasiona.

-¿Sigue definiéndose como marginal?

-Puede ser. Hay un teatro comercial y otro más serio, más profundo, más complicado, yo estoy ahí. "Hombres oscuros", pies de mármol fue eso y me duele el corazón que no lo hayan sabido apreciar... Yo me siento solo dentro del ambiente de teatro, pareciera que estoy como en otra dimensión... no entiendo mucho en realidad, pero seguiré trabajando eso no más.

-Pero hubo una época en que se notaba desanimado, incluso pasó por una situación económica difícil...

-A propósito de mi próxima investigación sobre lo chileno, que es mi temática, leí un discurso de Vicente Huidobro, en que critica la sociedad chilena y dice precisamente que a la gente que emprende el vuelo, que crece, que aporta, el 80% de los mediocres de este país les cortan las alas.

-¿Se siente con las alas cortadas?

-De repente me siento súper marginado, criticado, mal. Mi depresión fue precisamente para "Hombres oscuros"... cuando iba poca gente, cuando en la TV has hecho buenos papeles, al público le gusta lo que haces, eres profesional, llegas a la hora y

Alfredo Castro

"De repente me siento marginado, criticado, mal"



El teatro en el que se sitúa el destacado actor y director no es fácil de realizar. Escasean los recursos y a veces también el público, pero él insiste. Al frívolo mundo de la TV regresará como lechero en "Adrenalina", un rol pequeño para su talento.

no te llaman de una teleserie, dices ¿pero qué pasa, qué he hecho mal? Por qué llaman a una tropa de picanterías que lo hace todo mal, son malos actores, no llegan a la hora, son frívolos, banales, pero están en primera plana, lo pasan bien y les pagan millones, uno dice ¿qué pasa, por qué está todo cambiado.

-Considerando esas reflexiones ¿con qué ganas emprende otro proyecto?

-Es que esto es insalvable. Cuando llegó la democracia pensé por fin nos van a ayudar a superar la miseria de ensayar en unas salas de porquería, muertos de frío, sin plata. Bueno, no ha cambiado mucho la situación. "Hombres oscuros..." lo hice con la mitad del Fondart, no me dieron más, ¿por qué si lo que yo pedí es lo justo? Después de pagar todo quedaron 14 mil pesos, eso gané.

Cuentan la historia de los temporales teatrales [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentan la historia de los temporales teatrales [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile